

HISTORIA 396  
 ISSN 0719-0719  
 E-ISSN 0719-7969  
 NÚMERO ESPECIAL 1  
 SPECIAL ISSUE 1  
 VOL 13 - 2023  
 [95-128]

## LOS SACERDOTES FRANCESES FIDEI DONUM EN CHILE (AÑOS 1960-1980): ENTRE COMPROMISO POR LOS POBRES Y MANTENIMIENTO DE LA UNIDAD DE LA IGLESIA DURANTE LA DICTADURA

*FRENCH FIDEI DONUM PRIESTS IN CHILE (1960S-1980S): BETWEEN COMMITMENT TO THE POOR AND MAINTAINING THE UNITY OF THE CHURCH DURING THE DICTATORSHIP*

**Élodie Giraudier**  
 Universidad de Harvard  
 giraudier@fas.harvard.edu

### Resumen

Siguiendo la encíclica Fidei Donum (1957), y sintiéndose interpretados por la conferencia de Medellín (1968), treinta sacerdotes franceses fueron a Chile entre 1964 y 1973, contribuyendo a acercar el catolicismo del mundo obrero a través de su vida cotidiana y sus acciones pastorales. Dicho compromiso se asimiló muchas veces a una toma de posición política en favor de obreros y pobladores, especialmente porque se sospechó que estos “sacerdotes rojos” apoyaban el socialismo durante la Unidad Popular (1970-1973). Después del golpe de estado, dichos sacerdotes se incluyeron en listas negras, ya que denunciaron rápidamente la represión. No todos ellos se afiliaron a un partido político o a un sindicato, pero se movilizaron en contra de la dictadura militar y cumplieron un papel central en el mantenimiento de la unidad institucional de la Iglesia chilena durante dicho periodo. Este artículo se interesa en los tipos de compromisos, difícilmente conciliables -religiosos, sociales o políticos- de estos clérigos, y analiza si existió una especificidad del compromiso encarnado por estos sacerdotes franceses. Este trabajo se apoya en entrevistas y fuentes impresas (archivos, prensa, memorias, obras sobre la trayectoria de estos sacerdotes).

**Palabras clave:** Fidei Donum, Chile, sacerdotes franceses, compromiso, dictadura.

### Abstract

Following the encyclical Fidei Donum (1957), some thirty French priests went to Chile between 1964 and 1973. They felt interpreted by the conference of Medellín (1968) and

contributed to bring Catholicism closer to the working class through their own daily life and pastoral actions. This commitment to the workers and slum dwellers was often assimilated to a political stance, especially because these “red priests” were suspected of supporting socialism during the Popular Unity (1970-1973). After the military coup, these priests were blacklisted because they quickly denounced the repression. Not all of them were committed to a political party or a trade union, but they mobilized against the military dictatorship and played a central role in maintaining the institutional unity of the Chilean Church. This article focuses on how the clergymen struggled to reconcile religious, social, or political commitments, and attempts to determine whether their endeavor was specific. The work is based on interviews, and on printed sources (archives, press, memoirs, works on the trajectory of these priests).

**Keywords:** Fidei Donum, Chile, French priests, commitment, dictatorship.

## INTRODUCCIÓN

Cuando llegó a Santiago en 1963, el sacerdote francés Pierre Dubois (1931-2012) notó que “en el Decanato [de Santiago Oeste], las diferentes parroquias (una decena) están en manos de americanos, de franceses, de españoles, de italianos; ¡al lado, hay unos holandeses y unos alemanes! ¡Muy pocos chilenos!”<sup>1</sup>.

En 1957 el Papa Pío XII había publicado la encíclica *Fidei Donum* (el “Don de la Fe”) que abría la misión universal a las iglesias diocesanas. En ese contexto, los curas franceses se dirigieron primero a África, debido a la historia de colonización y/o cooperación: eran 81 en 1960, 564 en 1971<sup>2</sup>. Ello cambió en 1961 cuando Juan XXIII pidió a la Iglesia de Francia enviar sacerdotes a América Latina. Según Olivier Chatelan, el Papa se hizo portavoz de los obispos

1 Dubois, Pierre. *Un prêtre français au Chili. Cinquante ans au service du monde ouvrier*. Paris, Karthala, 2012, p. 40.

2 Landron, Olivier. “Les prêtres Fidei Donum: l’exemple français”. *Histoire et missions chrétiennes*, Vol. 5, N°1, 2008, pp. 153-171, p. 153.

latinoamericanos, que denunciaban la falta de sacerdotes<sup>3</sup>. En efecto, el clérigo local, que venía de las clases medias y altas, era reticente en intervenir en sectores marginales<sup>4</sup>. Sin embargo, la Iglesia chilena necesitaba asegurar su presencia en las periferias urbanas, o “poblaciones callampas”, que se extendían rápidamente. Los habitantes del campo se iban a las ciudades para buscar trabajo en las industrias: en 1952, 72.000 personas vivían en las poblaciones callampas, o sea el 6,25 % de los habitantes de Santiago. Eran el 8,05 % (200.000 habitantes) en 1966, el 13,4 % en 1970, y el 18 % en 1973 (500.000 pobladores)<sup>5</sup>.

Las vocaciones sacerdotales eran numerosas en Europa: cinco seminaristas fueron ordenados en la diócesis de Dijon en 1955, y veinte en el Finistère en 1959. Por consiguiente, las Iglesias europeas pudieron responder a los llamados papales, enviando a una trentena de sacerdotes franceses a Chile entre 1964 y 1973. A partir de 1962, el Comité Episcopal Francia-América Latina (CEFAL) preparaba, ayudaba y sostenía las vocaciones de sacerdotes seculares franceses para irse a América Latina y organizaba sus reintegraciones en Francia. Los *Fidei Donum* firmaban un contrato de cinco años, prorrogable, con las diócesis francesas de partida y chilena de acogida<sup>6</sup>. La diócesis francesa pagaba en parte los gastos corrientes y de misión<sup>7</sup>.

Los curas franceses llegaron al Chile durante la década de los sesenta, en plena efervescencia política, social y religiosa. En 1964, la elección de Eduardo Frei Montalva despertó grandes esperanzas en los sectores poco integrados en la política: los jóvenes, campesinos, pobladores y las mujeres. La Iglesia vivía un periodo de transformaciones con el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la conferencia del Episcopado Latino-Americano en Medellín (1968). La mayoría de los *Fidei Donum* se fueron de Chile después del golpe de estado. El grupo que continuó su sacerdocio en las poblaciones desempeñó un papel central en el mantenimiento de la unidad institucional de la Iglesia.

3 Chatelan, Olivier. “Rationaliser et développer des circulations missionnaires de prêtres séculier français par-delà l’Atlantique: aux origines du Comité épiscopal France-Amérique latine (1961-1963)”. Foisy, Catherine; Dumons, Bruno y Sorrel, Christian (eds.). *La mission dans tous ses états (XIXe-XXIe siècles). Circulations et réseaux transnationaux*. Bruxelles, Peter Lang, Colección “Deux, hommes et religions”, 2021, pp. 127-145.

4 Entrevista con P. Laurent Maire. Dijon, Francia, 31 octubre de 2017.

5 Sepúlveda Swatson, Daniela. “De toma de terreno a campamento: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile”. *Revista INVI*, Vol. 13, N°35, 1998, pp. 103-115.

6 Chatelan, Olivier. “Le Comité épiscopal France-Amérique latine (CEFAL)”. *Chrétiens et sociétés*, Número especial III, 2019, pp. 35-43.

7 “Attestation du père Chevignard”. Dijon, 15 de septiembre de 1969; “Lettre de Pierre Dubois au chanoine Chevignard”. Santiago, 28 de noviembre de 1971. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

Los estudios sobre los intercambios culturales entre Europa y América<sup>8</sup> a través de los curas *Fidei Donum* (su formación, la organización de su misión, las instituciones de cooperación) se han desarrollado solo recientemente<sup>9</sup>. En efecto, las experiencias de los *Fidei Donum* franceses en el Chile de los años 1960-1980 permiten analizar este periodo histórico “desde afuera y desde adentro”. Siendo extranjeros, ellos ponían en relieve el desfase entre el clero chileno y los pobladores, así como los silencios de la jerarquía después del Golpe. Sus testimonios proveen información sobre el funcionamiento de la Iglesia chilena. Los curas *Fidei Donum* trabajaban en las parroquias de las periferias urbanas o de regiones remotas, y criticaban a la jerarquía católica. Siguiendo la Teología de Liberación, compartieron las esperanzas y los dolores de los pobladores, volviéndose “casi chilenos”<sup>10</sup>. El análisis de los *Fidei Donum* aporta de ese modo una “visión desde abajo” de la Iglesia católica.

En efecto, mientras que los investigadores han publicado extensivamente sobre las ideas social-cristianas, una nueva corriente pone de realce las acciones de los sacerdotes y las monjas en las poblaciones durante la dictadura<sup>11</sup>. Además, la historia de la Iglesia Católica constituye un área de interés historiográfico para diversos investigadores ya sea por su papel en la Reforma Agraria, o por sus tendencias conservadoras (movimiento gremialista) o, sobre todo por su papel en defensa de los derechos humanos durante la dictadura. Mientras que un conjunto de historiadores se enfoca en las corrientes internas a la Iglesia Católica y sus conexiones políticas en el siglo XX<sup>12</sup>, otros investigadores

8 Compagnon, Olivier. *Jacques Maritain et l'Amérique du Sud. Le modèle malgré lui*. Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2003; Compagnon, Olivier. “L'Euro-Amérique en question. Comment penser les échanges culturels entre l'Europe et l'Amérique latine”, *Nuevo Mundo-Mundos Nuevos*, febrero de 2009; Rolland, Denis; Lempérière, Annick; Lomne, Georges y Martínez, Frédéric (eds.). *L'Amérique latine et les modèles européens*. Paris, L'Harmattan. Recherches et documents Amériques latines, 1998.

9 Chatelan, Olivier (ed.). *Mission religieuse ou engagement tiers-mondiste? Des clercs entre Europe et Amérique latine*. Nancy, Éditions Arbre bleu, 2020; Sappia, Caroline. “Lorsque la foi se donne. Prêtres “Fidei Donum” européens en Amérique latine, 1950-1985”. *Revue du MAUSS*, Vol. 52, N°2, 2018, pp. 331-341; Sappia, Caroline y Servais, Paul (eds.). *Mission et engagement politique après 1945. Afrique, Amérique latine, Europe*. Paris, Kathala, 2010; Sappia, Caroline y Servais, Paul. *Les relations de Louvain avec l'Amérique latine. Entre évangélisation, théologie de la libération et mouvements étudiants*. Louvain-la-Neuve, Academia Bruylant, 2006.

10 *La Vie*, 26 de noviembre de 1986, p. 20. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois.

11 Miranda Chávez, Esteba. *Compartir el pan y la vida las comunidades cristianas de base y rearticulación del movimiento de pobladores en la zona oeste de Santiago (1975-1986)*. Santiago, Ediciones Escaparate, 2019; Xu, Samuel Laurent. “Raconter l'histoire du coup d'État depuis les poblaciones: le témoignage inédit d'une religieuse française à Santiago (Chili, 1973-1974)”. *Histoire Politique* [En línea, 47 | 2022].

12 Botto S., Andrea. *Catolicismo chileno: Controversias y divisiones (1930-1962)*. Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2018; Fernández Labbé, Marcos. “Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo”. *Revista de Historia*, Vol. 2, N°23, 2016, pp. 211-239; Larios Mengotti, Gonzalo. “Nuevos vientos en la Iglesia Católica. El Padre Hurtado y Monseñor Manuel Larraín”. Sánchez Gaete, Marcial (ed.). *Historia de la Iglesia en Chile*. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*. Santiago, Editorial Universitaria, 2017, pp. 27-125.

destacan el impacto de influencias y presiones exteriores en la Iglesia local, como las ideas del filósofo francés Jacques Maritain y las relaciones entre el Vaticano y el Estado chileno<sup>13</sup>. Este trabajo se sitúa en una tercera corriente historiográfica, que pone de realce las capacidades de adaptación de la Iglesia chilena a los desafíos de su tiempo tras el desarrollo de su propia lectura de la modernidad, la integración y la apropiación de influencias europeas y americanas<sup>14</sup>. El estudio de los curas franceses en Chile muestra otro caso de dilución de la frontera entre lo político y lo religioso<sup>15</sup>.

A partir de entrevistas, testimonios publicados y archivos, este artículo analizará cómo los compromisos religiosos, sociales o incluso políticos de los *Fidei Donum* contribuyeron a articular diferentes sensibilidades de la Iglesia; los centros de poder existentes con las periferias; lo nacional con lo transnacional. ¿Existió una especificidad de los curas franceses en términos de pastoral o de método? Primero, ellos eligieron el trabajo en sectores marginales gracias a su formación. Su compromiso los llevó a participar en la Iglesia de la Liberación. Fueron calificados de “rojos” a pesar de que una minoría militó en un partido político. Durante la dictadura, experimentaron la represión de las poblaciones y contribuyeron a articular las diferentes esferas de la Iglesia a nivel territorial.

## UNA MISIÓN EN SECTORES MARGINALES CON LA IGLESIA DE LA LIBERACIÓN

¿Por qué estos sacerdotes decidieron abandonar su parroquia francesa para comprometerse con los sectores marginales de un país sudamericano? En general, los *Fidei Donum* llegaron a América Latina poco tiempo después de su ordenación.

---

13 Beigel, Fernanda. *Misión Santiago: el mundo académico jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago, LOM Ediciones, 2011; Ruderer, Stephan. ““Change Directions”: Influencing the National Church through the Vatican during the Pinochet Dictatorship in Chile” *Religions*, Vol. 11, 595, 2020. En línea; Ruderer, Stephan. “The Controversies over Maritain in Chile and Argentina. Precursors of Different Progressive and Conservative Catholicisms” *International Journal of Latin American Religions*, Vol. 6, 2022, pp. 5-28; Schnoor, Antje. *Santa desobediencia. Jesuitas entre democracia y dictadura en Chile 1962-1983*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.

14 Sánchez Manríquez, Karin. “Material Help, Moral Concerns. The Chilean Ecclesiastical Hierarchy and the Social Question, 1891-1931”. Tesis de doctorado, University of Texas- Austin, 2018.

15 Fernández Labbé, Marcos. ““Puesto sobre la tierra pero con la mirada y los brazos hacia el cielo”: la politización del laicado en Chile, 1960-1964” *Revista Brasileira de História das Religiões*, N°25, 2016, pp. 239-270.

Nacido en una familia de trabajadores agrícolas y obreros, Pierre Dubois fue ordenado en la iglesia Sainte-Chantal de Dijon en 1955. La Gran Misión de Dijon (1961) le inspiró la idea de trabajar en África y escribió las “Obras Misionales Pontificias de Lyon”. En el Seminario de Dijon (Borgoña), asistió a conferencias sobre las cuestiones del desarrollo y de la experiencia religiosa entre los más pobres. Algunos profesores lo marcaron profundamente, como el teólogo Jean Mouroux (1901-1973) que escribió *Le sens chrétien de l’homme*, en 1943, muy leído en los seminarios; el Padre Paul Gauthier (1914-2002), que inició después el grupo “Jesús, la Iglesia y los pobres” en el Concilio Vaticano II; el jesuita Henri de Lubac (1896-1991), quien suscitó intensos debates sobre la “nueva teología” y “lo sobrenatural”; así como el Padre Louis-Joseph Lebret, O.P., (1897-1966), un especialista del subdesarrollo y de la cooperación con los países del Tercer Mundo. Pierre Dubois notó en su testimonio: “en el Seminario Menor nos mostraban filminas, de la línea que más tarde sería la de los sacerdotes obreros, de la inserción, de esa actitud de acercarse a la realidad humana”<sup>16</sup>. Además, aprendió del capellán nacional de la Acción Católica Obrera (ACO) que las misiones en África no eran en los sectores más desfavorecidos. Informado de la necesidad de sacerdotes en América Latina, llegó a Chile en septiembre de 1963<sup>17</sup>.

Paul-André Arnaudon (1937-2013) recibió la ordenación en Lyon en 1965. Quería irse a trabajar en países en vías de desarrollo, pero tenía que permanecer en Francia los cinco primeros años de su sacerdocio. Inspirado por la carta de Pablo VI, se fue a Chile en agosto de 1970. Asimismo, René Louvel fue ordenado en 1961, escuchó el llamado de Juan XXIII y vivió en Chile desde 1965 hasta 1973<sup>18</sup>.

Francia experimentó una primera generación de sacerdotes obreros (1944-1954) y una segunda generación, después de 1965, para acercar la Iglesia católica de los trabajadores<sup>19</sup>. Creada en 1941, la Misión de Francia formó en 1943-1944 a seis sacerdotes con elementos de acción católica y de predicación directa. Los curas estimaron que las predicaciones públicas, los intentos de

16 Pezoa, Fernando. *La Victoria de Pierre*. Sin lugar, sin datos editoriales, hacia 2007, pp. 18-21, p. 19.

17 Giraudier, Élodie. “L’engagement de prêtres français pour les ouvriers et les pobladores chiliens. La trajectoire du père Pierre Dubois (années 1960-1990)”. Chatelan, Olivier (ed.). *Mission religieuse ou engagement tiers-mondiste? Des clercs entre Europe et Amérique latine*. Nancy, Éditions Arbre bleu, 2020, pp. 157-174, pp. 159-160.

18 Lalire, Thomas. “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité. Entre engagement local et réseau transnational: La place des prêtres Fidei Donum français au sein de l’Église catholique chilienne 1963-1987”. Memoria de seminario. Lyon, Université Lumière, Institut d’Études politiques de Lyon, 2012, pp. 26-25.

19 Dumont, Robert. *La condamnation des prêtres ouvriers (1953-1954). Étude de cas à travers les documents*. Paris, Karthala, Signes des Temps, 2019.

liturgia popular y los periodos de prácticas eran insuficientes para crear una conexión con los obreros. Debido a ello, algunos decidieron emplearse en las fábricas a partir de 1947. Jacques Lœw, O.P., (1908-1999) fue un pionero: comenzó a trabajar en la industria para conocer y compartir el sufrimiento, la pobreza, las injusticias de los obreros. A pesar del decreto de la Sagrada Congregación del Santo Oficio que prohibía a los católicos de colaborar con los partidos comunistas (1949), algunos sacerdotes obreros militaron en el sindicato comunista, *Confédération générale du travail* (CGT), y en una organización pacifista francesa, el *Mouvement de la paix*<sup>20</sup>.

Además, muchos *Fidei Donum* militaron en los movimientos laicos de la Acción Católica. Fueron capellanes de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) creada en 1927 a partir del ejemplo del belga Joseph Cardijn, o participaron en la Acción Católica Obrera (ACO), que fue fundada en 1950 para “re Cristianizar” a los adultos<sup>21</sup>. Después de su ordenación, Pierre Dubois animó un equipo de la ACO y se volvió el capellán de tres nuevos equipos en Chenôve, en la periferia de Dijon<sup>22</sup>. Ahora bien, la JOC como todas las organizaciones de la Acción Católica, era un movimiento transnacional. En la Francia de los años 1960, difundían la espiritualidad de las bases populares y de las Comunidades de Base (CEB) latinoamericanas. Así, estos sacerdotes *Fidei Donum* se fueron a Chile porque les interesaban las experiencias pastorales en América del Sur. René Louvel era capellán en un liceo en Francia y Michel Quoist, el secretario general del CEFAL (1965-1970), le propuso trabajar en un centro universitario recién fundado en el sur de Chile<sup>23</sup>.

Esta generación de sacerdotes *Fidei Donum* estuvo además marcada por la guerra de Argelia (1954-1962). Unos colegas seminaristas de Dubois tuvieron que participar en el conflicto y “se encontraron con las órdenes de torturar, destruir y engañar”<sup>24</sup>.

La misión de sacerdotes enviados a Chile se preparó primeramente a través del aprendizaje del español. Pierre Dubois, por ejemplo, utilizó el método Assimil. Durante el verano de 1963, participó con un centenar de sacerdotes

20 Cuchet, Guillaume. “Nouvelles perspectives historiographiques sur les prêtres-ouvriers (1943-1954)”. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, Vol. 87, N°3, 2005, pp. 177-187; Poulat, Émile. *Les prêtres-ouvriers: naissance et fin*. Paris, Le Cerf, 1999.

21 Rousseau, André. “L'Action catholique ouvrière”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, Vol. 44-45, noviembre de 1982, pp. 70-71.

22 Entrevista con Marie-Thérèse Martin, hermana de Pierre Dubois, Plombières-lès-Dijon, Francia, 31 de agosto de 2017.

23 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l'Unité”, p. 28.

24 Pezoa, *La Victoria de Pierre*, pp. 20-21.

en una formación acelerada (lengua y misión) de un mes en un seminario español<sup>25</sup>. Su preparación culminó con un periodo de práctica organizado en Francia por la ACO de Valence. Otros *Fidei Donum* aprendieron el idioma en Cuernavaca (México), en el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC) del intelectual Iván Illich (1926-2002). Éste último venía de la aristocracia austriaca, fue ordenado sacerdote en 1951, dio misas en una parroquia de inmigrantes en Nueva York y fue nombrado vicerrector de la Universidad Católica de Ponce, en Puerto Rico. En los años 1950 fundó en Nueva York el Centro de Formación Intercultural (CIF), el cual trasladó en Cuernavaca en 1961 y que luego se convirtió en el CIDOC en 1966<sup>26</sup>. Illich era un pensador muy influyente no sólo dentro de la Iglesia, sino también en el debate social y educativo de los años 1960. Criticaba la institución católica y la sociedad industrial productivista. Illich fue “el inspirador de sacerdotes llamados *Fidei Donum*, que venían en particular de Francia, pero también de Bélgica, de Alemania, de Italia (...) los que fundaron comunidades de base en los barrios los más abandonados de las grandes capitales” latinoamericanas<sup>27</sup>. Ordenado en 1965, Charles Condamines (1940) estableció un vínculo directo entre la formación que recibió en Cuernavaca y el desarrollo de su pensamiento crítico hacia la institución eclesial: “con Illich, nos volvimos realmente muy amigos. Él me contrató para hacer un anuario de las relaciones Iglesia/ Estados en América Latina. Lo hice al nivel del continente. Y después, llegó a Chile, a Talca” en 1969<sup>28</sup>. El centro de Illich era a la vez un lugar de formación para los misioneros y de discusión e investigación para los intelectuales. La estadía en Cuernavaca pudo haber favorecido la identificación de los *Fidei Donum* franceses al cristianismo de Liberación<sup>29</sup>.

En Chile, el compromiso religioso y social de estos sacerdotes adquirió otra dimensión. Los curas franceses compartieron la rutina diaria de los pobladores y obreros. Pierre Dubois se radicó primero en Santiago donde fue capellán del Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC), que se fundó en 1961 en un contexto de industrialización. El sacerdote recorría todo el país y algunas veces 4.000 kilómetros por semana<sup>30</sup>. De septiembre de 1963 a enero de 1965, se alojó en las parroquias del oeste de la capital, Nuestra Señora de

25 Carta del 7 de julio de 1963. Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 19.

26 Inman, Patricia Lynn. *An Intellectual Biography of Iván Illich*. Tesis doctoral en Educación. DeKalb, Northern Illinois University, 1999.

27 Gaurier, Bruno. *Les humiliés me relèveront. Un parcours spirituel*. Ivry-sur-Seine. Les Éditions de l'Atelier / Éditions Ouvrières, 2007, p. 167.

28 Citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l'Unité”, p. 26.

29 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l'Unité”, p. 27.

30 Entrevista con Marie-Thérèse Martin, Plombières-lès-Dijon, Francia, 31 de agosto de 2017.

Lourdes, y San Gabriel, cuya iglesia fue construida en 1962 y tenía sólo a un cura<sup>31</sup>. Después, Dubois fue nombrado en Coronel, el gran centro industrial y del carbón, donde formó a militantes de la Acción Católica, participó en la creación de una conciencia obrera y una solidaridad sindical. Vivió en las mismas condiciones que sus parroquianos, en “una minúscula barraca de tabloncitos sueltos; sin agua, sin electricidad. La cama estaba hecha a partir de un marco de madera estirado con elásticos, que relevaba durante el día para liberar espacio. El baño, un hoyo afuera, se encontraba al lado de la barraca”<sup>32</sup>. A partir del 28 de marzo de 1974, Pierre Dubois vivió en la periferia sur de Santiago, en Clara Estrella (Lo Espejo) y La Victoria, que eran parroquias pobres de respectivamente alrededor de 17.000 y 35.000 habitantes.

Creada el 30 de octubre de 1957 por 1.200 familias que ocuparon una gran propiedad, La Victoria fue la primera toma de terreno en Chile y probablemente en América Latina, siendo reconocida después de cinco años de lucha de sus habitantes<sup>33</sup>. Los pobladores de La Victoria eran muy organizados: construyeron y delimitaron el espacio público, crearon comités de vigilancia, publicaban un diario llamado *La Voz de La Victoria*. Los nombres de las calles recordaban las figuras asociadas a sus luchas, como Karl Marx y el Cardenal José María Caro (1866-1958), que se opuso a su desalojo en 1957. También los habitantes organizaban una olla popular independiente de la parroquia, un comité de sin techos que proponía soluciones de emergencia, un comité para los cesantes (hasta el 60% de la población activa de La Victoria durante la dictadura). En los años 1980, Pierre Dubois organizó una distribución de un vaso de leche a mil niños, durante seis semanas del invierno<sup>34</sup>. Además, el *Fidei Donum* inició el proyecto “Paternidad responsable” con una ginecóloga parisina, Françoise Pinguet que viajó cuatro veces a Chile, quien informaba a parejas sobre los métodos naturales de contracepción recomendados por Roma. Estos pobladores organizaban después comités y asociaciones para informar a los demás y transmitir sus conocimientos<sup>35</sup>.

Paul-André Arnaudon vivió también en una población de Santiago, con otros dos sacerdotes. Formaban un equipo de curas trabajadores: el primero

31 Carta del 12 de diciembre de 1963. Dubois, *Un prêtre français au Chili*, pp. 27-28.

32 Quoist, *À cœur ouvert*, pp. 211-212.

33 Garcés, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Santiago, LOM Ediciones, 2014 (2ª ed.), pp. 121-150.

34 François Biot, “Población, un peuple libre”, entrevista con Pierre Dubois, *Échange*, N°190, febrero de 1985, pp. 2-6. Circular de Pierre Dubois del 18 de diciembre de 1985, Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

35 Circulares de Pierre Dubois del 18 décembre de 1985 y del 22 de octubre de 1990, Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

esterilizaba material en un hospital, los demás eran profesores y obreros de la construcción. Ordenado en 1956, Pierre Dupuy (1928-2019) llegó a Chile en 1967 y trabajó en los astilleros de Valparaíso<sup>36</sup>. En la misma época, los asesores chilenos de la Acción Católica Universitaria, como el ex P. Cristián Precht Bañados (1940), acompañaban a los estudiantes en programas de inmersión en la realidad obrera: “mi participación fue fundamentalmente trabajos de verano en Curanilahue y en Lota, cerca de Concepción, y otros trabajos de verano que hicimos, que fue como empleados en una minera. Íbamos como estudiantes y nos emplearon como obreros para que los jóvenes, estudiando, supieran lo que significaba vivir como obreros, en la mina de Guanteme, en Vallenar”<sup>37</sup>. En dicho contexto, los *Fidei Donum* franceses profundizaron, radicalizaron el enfoque en la “cuestión social” que existía ya en la Iglesia chilena, pero que podía ser antimarxista.

Debido a su presencia en lo espiritual y lo social, y a pesar de una acción de sensibilidad tradicional, muchos sacerdotes *Fidei Donum* franceses fueron considerados como “curas rojos”, lo que sugiere una cercanía a los partidos políticos de izquierda, o incluso una militancia política o sindical a imagen de los sacerdotes-obreros franceses sospechados de ser comunistas.

### ¿Unos sacerdotes rojos?

Desde sus primeros años en Chile, Pierre Dubois estuvo en contacto con diferentes grupos: comunistas, evangélicos, no creyentes, juntas de vecinos. El sacerdote estaba muy marcado por su formación en el Seminario de Dijon y “el ambiente francés de la laicidad”, que favorecía un cristianismo abierto: “el Cristianismo no es, necesariamente, mantener signos de la cruz por todas partes, sino que signos del amor, de la convivencia, de la unidad y de la fraternidad, incrustados por todas partes”<sup>38</sup>. En La Victoria, el sacerdote trabajaba con todos porque “no le vamos a pedir un certificado de bautismo a la gente para saber si necesita comer o no”<sup>39</sup>.

En los años 1940, la oligarquía chilena acusó al jesuita Alberto Hurtado (1901-1952) de comprometerse en política. Sin embargo, él se enfocaba en las

<sup>36</sup> Entrevista con Monseñor Bernardino Piñera Carvallo, Santiago, 15 de diciembre de 2006.

<sup>37</sup> Entrevista con Cristián Precht Bañados, San Miguel, 3 de enero de 2007.

<sup>38</sup> Pezoa, *La Victoria de Pierre*, p. 21.

<sup>39</sup> Reportaje de María Lucy Dávila, sin fecha, p. 6. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012. *Album Pierre Dubois 1931-2012*.

vocaciones sacerdotales y la lucha contra la pobreza<sup>40</sup>. Un año después de la primera huelga campesina en Molina y Lontué, que apoyó la Acción Sindical Chilena del P. Hurtado, el P. Rafael Larraín creó, en 1954, el Instituto de Educación Rural, que formaba a campesinos<sup>41</sup>. Desde los años 1950, la jerarquía católica se preocupaba por la “cuestión social”: el arzobispado de Santiago construyó clínicas, consultorios, organismos de ayuda y organizaciones para los niños vagabundos (estimados unos dos mil)<sup>42</sup>. En la carta pastoral del 1 de marzo de 1962, “La Iglesia y el problema del campesinado chileno”, los obispos llamaron a una Reforma agraria y detallaron lo que debían hacer en sus diócesis a partir de las encíclicas sociales<sup>43</sup>. El Cardenal Raúl Silva Henríquez (1907-1999), y el obispo de Talca, Mons. Manuel Larraín Errázuriz (1900-1966), eran las principales figuras de este compromiso por los cambios sociales. Vicepresidente y luego presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) fundado en 1955, el Mons. Larraín distribuyó, junto al Cardenal Silva Henríquez, las tierras de sus iglesias a los sin tierras<sup>44</sup>. A pesar de que Pablo VI mencionó la acción de Mons. Larraín en el párrafo 32 de la encíclica *Populorum Progressio*<sup>45</sup>, el obispo era llamado “el Rojo”<sup>46</sup> y era muy criticado entre los católicos y la Iglesia<sup>47</sup>. La lucha contra las desigualdades y contra la miseria debía también bloquear el avance de los partidos marxistas en Chile: Salvador Allende llegó segundo en la elección presidencial de 1958 con el 28,9 % de los votos y podía ganar los comicios siguientes.

En la carta pastoral, “El deber social y político en la hora presente” (18 de septiembre de 1962), los obispos subrayaban: “del triunfo del comunismo en Chile, la Iglesia y todos sus hijos no pueden esperar sino persecución, lágrimas y sangre”. Por consiguiente, era necesario de mejorar las condiciones de los trabajadores y el reparto de las riquezas. Los obispos apoyaban más o menos abiertamente la opción demócrata cristiana para 1964: “hay que promover por medio del voto una verdadera reforma de las estructuras del país, para que, en la medida de lo posible, su fisonomía sea más conforme a los principios

---

40 Entrevista con Julio Silva Solar, Santiago, 26 de diciembre de 2006.

41 Landsberger, Henry A., y Canitrot M., Fernando. *Iglesia, intelectuales y campesinos (La huelga campesina de Molina)*. Santiago, Editorial del Pacífico, 1967, pp. 13-35.

42 ““Mi Casa”: una solución efectiva pero no absoluta”. *La Voz*. Santiago, 13 de enero de 1957; “¡A Clases...!” y “Historia de sacrificio y trabajo tiene población “Nueva La Legua””. *La Voz*. Santiago, 17 de marzo de 1957.

43 Conferencia Episcopal de Chile. *La Iglesia y el problema del campesinado chileno: Pastoral colectiva del Episcopado de Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1962.

44 Cavallo, Ascanio (ed.). *Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez*. 3 tomos. Santiago. Editorial Copygraph, 1991, Tomo 1, p. 248.

45 Pablo VI, *Populorum Progressio*, 26 de marzo de 1967, primera parte, 3, párrafo 32.

46 Entrevista con Belisario Velasco Baraona, Providencia, 26 de agosto de 2013.

47 Cavallo, *Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Tomo 1, p. 248.

cristianos"<sup>48</sup>. Además, el candidato presidencial demócrata cristiano, Eduardo Frei (1911-1982), era amigo del Cardenal Silva Henríquez y del sociólogo jesuita belga Roger Vekemans (1921-2007). La historiadora alemana Antje Schnoor demostró el papel de los jesuitas en la ideología y el auge del Partido Demócrata Cristiano a principios de los años 1960<sup>49</sup>. Desde el periodo de la Independencia, y a pesar de la separación con el Estado (1925), la Iglesia católica mantenía una presencia central en la vida política, social, económica e intelectual de Chile. La Iglesia francesa conservaba en los años 1960 una influencia, pero en declive y en un contexto distinto, debido a la violencia anticlerical de 1905.

Los *Fidei Donum* franceses manifestaron interés por las ideas de Frei Montalva y del Partido Demócrata Cristiano en la primera mitad de los sesenta. Antes de irse de Francia, René Louvel se sentía atraído por el proceso de "Revolución en Libertad"<sup>50</sup>. Cuando Dubois llegó a Chile, le interesaban los partidos reformistas, pero no militaba en un partido. Le preocupaban las consecuencias de la elección presidencial: si la izquierda ganara, "eso va a acentuar el pánico anticomunista, acelerar la huida de los capitales afuera, acentuar el alza del costo de vida, la cesantía, y hacer el pueblo aún más despreciable que lo que es"<sup>51</sup>. En septiembre, acogió "con alegría"<sup>52</sup> la llegada al poder de los demócratacristianos, cuya mayoría militó también en la Acción Católica.

Sin embargo, el interés de los *Fidei Donum* por el gobierno Frei cambió en la segunda mitad de los años 1960 debido a su derechización, la represión contra obreros y pobladores, y al desarrollo del cristianismo de Liberación. En eso, los curas franceses seguían las evoluciones dentro de la Iglesia chilena<sup>53</sup>. En 1966, el P. Dubois denunció la represión de una huelga de trabajadores del cobre, subrayando que "son siempre los obreros que mueren"<sup>54</sup>.

El sociólogo Michael Löwy subraya el aporte de los sacerdotes extranjeros, en particular españoles, franceses, norteamericanos, en el auge del cristianismo de Liberación<sup>55</sup>. En 1968, los trabajos de la Segunda Conferencia

48 Episcopado de Chile. *Los Obispos de Chile Hablan. El deber social y político*. Santiago, Publicación del Secretariado General del Episcopado de Chile, 1962, pp. 22 y 25.

49 Schnoor, *Santa desobediencia*, pp. 199-246.

50 Lalire, "Au nom du Père, du Fils et de l'Unité", p. 28.

51 Carta del 17 de marzo de 1964 en Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 30.

52 Entrevista con Pierre Dubois, Santiago, 16 de agosto de 2007.

53 Giraudier, Élodie. "Le Parti démocrate-chrétien, l'Église et le pouvoir au Chili". *Histoire@Politique*, N°22, enero-abril de 2014.

54 Circular del 24 de marzo de 1966, en Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 45.

55 Löwy, Michael. *Marxisme et théologie de la libération*. Montreuil. Cahiers d'étude et de recherche, Institut international de recherche et de formation, 1988, p. 13.

del Episcopado Latinoamericano en Medellín tomaron una “consistencia inesperada”<sup>56</sup> con las intervenciones de obispos progresistas como el argentino Mons. Eduardo Pironio (1920-1998), secretario general del CELAM, y el mexicano Mons. Samuel Ruiz García (1924-2011), obispo de Chiapas. El documento final denunció todas las formas de opresión, y la violencia creada por la injusticia: “Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano”<sup>57</sup>. Los *Fidei Donum* franceses se sintieron interpretados por las implicaciones pastorales de esta teología. Se convirtieron en un elemento de la “nebulosa” del cristianismo de Liberación porque estaban en el cruce de esta “triple renovación, litúrgica, institucional e intelectual”<sup>58</sup>. El método de Medellín se basaba en el trinomio “ver-juzgar-actuar”, como la Acción Católica que los *Fidei Donum* conocían bien. Como lo muestra el P. Arnaudon, los sacerdotes extranjeros ayudaron en difundir este mensaje: “leí entero y traduje, Medellín, pues lo traduje palabra por palabra, lo que hizo que entré en Medellín. Y cuando llegué a Chile, pude hablar de Medellín a la gente con quien estaba. De hecho, yo estaba más al día que los que estaban en Chile”<sup>59</sup>.

Otros *Fidei Donum*, Bernard Hurault (1924-2004) y Raymond Ricciardi (1924-2018), iniciaron la reescritura de la Biblia en español. Originario de Marsella, el P. Ricciardi fue ordenado en 1964, pasó por Cuernavaca y llegó a Chile en 1967 con el P. Hurault. Ambos fueron nombrados en Tomé: “Mi apostolado se realizaba en un pueblo donde los obreros eran muy adictos al alcohol. Por lo mismo, me vi empujado a iniciar un club de abstemios y no me fue difícil juntar decenas de personas en cada reunión. Para entretenerlos y evangelizarlos, tomé la Biblia y empecé a leer cada día un texto para explicarlo y comentarlo en un diálogo. Trataba de darle vida a la lectura y me extrañaba ver que las palabras mismas de la Biblia no se comprendían. El texto era español [europeo],

---

56 Dusserl, Enrique. *Histoire et théologie de la libération, perspective latino-américaine*. Paris, Les Éditions Ouvrières, 1974, p. 111.

57 Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Documentos finales de Medellín*, 1968. “La Justicia”; 2. Fundamentación doctrinal, p. 3. Impreso, en línea: [https://www.celam.org/documentos/Documento\\_Conclusivo\\_Medellin.pdf](https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf)

58 Compagnon, Olivier. “À la recherche du temps perdu... Jean-Paul II et l’Amérique latine”. Zagefka, Polymnia (ed.). *Amérique latine 2006*. Paris, La Documentation française, 2006. pp. 11-22, p. 12.

59 Citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 30.

diferente del lenguaje hablado en Chile, en especial, los verbos”<sup>60</sup>. Comenzaron el trabajo en el sur de Chile e incorporaron a colaboradores latinoamericanos para tener una versión de la Biblia accesible “en el lenguaje, los comentarios y el precio”<sup>61</sup>: las notas explicativas e ilustraciones eran ancladas en el contexto latinoamericano. La situación de los pobres del subcontinente se parecía a la del pueblo hebreo. La primera edición de esta Biblia salió en 1972, fue traducida en quince idiomas, y se difundieron más de 65 millones de ejemplares<sup>62</sup>. Este trabajo de colaboración puso en relieve la cohesión de los sacerdotes extranjeros al nivel teológico y pastoral.

Aunque muchos estudios se enfocaron en las figuras de la teología de la Liberación como el P. Gustavo Gutiérrez (1928) y el filósofo Enrique Dussel (1934), algunos sacerdotes franceses también participaron en la formulación de la legitimidad teológica de su compromiso. Así, después de cinco años en Concepción, el P. Dubois pasó un año de cesura en Francia donde estudió en el Instituto Católico de París y escribió su memoria de teología, *Le Salut par les Pauvres* [*La Salvación por los Pobres*] bajo la dirección del jesuita Joseph Moingt. Defendió en octubre de 1969 su investigación sobre los “fundamentos teológicos de una pastoral obrera”, que se inscribía en la corriente liberadora de la Iglesia. Dubois justificó su compromiso por los pobladores porque: “la Iglesia se ha sentido más atraída por los ricos que por los pobres ya que es, en el plano sociológico, más el reflejo de los entornos independientes que del mundo obrero”<sup>63</sup>.

Los *Fidei Donum* franceses denunciaban las desigualdades a partir de la Biblia y del análisis sociológico, lo que favoreció su acercamiento al pensamiento marxista. Para el P. Arnaudon, “en el marxismo, hay una lectura sociológica del mundo, que es una especie de técnica de sociología, que [él] acepta”. El P. Louvel subrayó la superposición con la fe cristiana de la lectura marxista de las desigualdades a través de las clases: “[en Chile] como en muchos países pobres, la clase media es reducida, por lo que es como una brecha entre una clase privilegiada, y una clase pobre e incluso explotada. Es obvio”<sup>64</sup>. En eso, la

60 Ricciardi, en: Anónimo. “Padre Ramón Ricciardi Castelli”. *LPH blog. La palabra hoy. Espacio de la comunidad FEBIC de América Latina y el Caribe*, 16 de junio de 2018. Blog: <https://blog.febic.org/2018/06/16/padre-ramon-ricciardi-castelli>

61 Dolzani, S.S.P., Martín. “Sacerdotes que dijeron sí: Padre Bernardo Hurault”. *Sociedad San Pablo*, 5 de septiembre de 2009, p. 1. [https://www.paulus.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1072:sacerdotes-que-dijeron-si-padre-bernardo-hurault&catid=163&Itemid=1366&lang=es](https://www.paulus.net/index.php?option=com_content&view=article&id=1072:sacerdotes-que-dijeron-si-padre-bernardo-hurault&catid=163&Itemid=1366&lang=es)

62 Dubois, *Un prêtre français au Chili*, notice 3, p. 318.

63 Dubois, Pierre. *Le Salut par les Pauvres*. Paris, [no publicado], octubre de 1969, p. 2.

64 Citados en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 32.

trayectoria de los *Fidei Donum* no era particular en el mundo católico chileno: unos sociólogos formados en la Universidad Católica como Rodrigo Ambrosio (1941-1972) lideraban la corriente “rebelde” interna al Partido Demócrata Cristiano que fundó en 1969 un partido marxista y al principio cristiano, Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)<sup>65</sup>. Por una parte, la pastoral y el compromiso por los pobres integraban a los curas franceses en la corriente progresista de la Iglesia chilena. Por otra parte, se alejaban de la jerarquía chilena. Sus testimonios ponían en relieve el desfase de condiciones de vida entre los eclesiásticos chilenos y los pobladores, el centro de poder y la periferia de las diócesis: “lo doloroso aquí es ver cómo el clero está aburguesado y vive completamente fuera del mundo de los pobres. Hay excepciones, por supuesto, pero casi todos los párrocos tienen su auto nuevo, lo que es un lujo en Chile”<sup>66</sup>. Esta afirmación probablemente no sea del todo exacta, pero su percepción de la brecha es interesante ya que muestra la influencia de los marinos y pobladores de Valparaíso en el análisis del P. Dupuy.

Las declaraciones de los *Fidei Donum* sobre el gobierno Allende expresan pasión y entusiasmo debido a su política por los pobres, las becas estudiantiles, las prestaciones familiares, las ayudas a la vivienda: “la producción de carbón ha aumentado, porque ahora los obreros saben que el fruto de su trabajo no va a ir a otros”<sup>67</sup>. Asimismo, las diferencias con la jerarquía chilena se agudizaban, como lo mostró su reunión nacional del 26 de diciembre de 1970: “El pluralismo político no deja de crear divisiones en el seno de la propia Iglesia: discretas pero reales entre los obispos; entre las comunidades de diferente extracción social; entre los sacerdotes y las monjas; entre los sacerdotes o las monjas y los laicos. [...] ¿Cómo es posible que, en el contexto actual, un elemento de unidad frente al pluralismo político y, además, con una determinada opinión política o compromiso con el socialismo, se está construyendo en Chile?”<sup>68</sup>.

Gracias a su trabajo en las poblaciones, los curas franceses conocían mejor el comunismo chileno que su jerarquía local: “El obispo me había pedido que organizara una jornada sacerdotal: sólo tenía que presentar la parte práctica

65 Giraudier, Élodie. *Le Parti démocrate-chrétien au Chili (1957-2010): De la troisième voie au néolibéralisme*. Paris, Universidad Sorbonne Nouvelle-Paris 3, IHEAL-CREDA. 2 tomos, 2018, Tomo I, pp. 438-446.

66 Dupuis, Pierre. *Chili, 1967-1973: Témoignage d'un prêtre-ouvrier ou Le noir et le rouge*. Paris, L'Harmattan, 2000, p. 100.

67 Carta del 10 de marzo de 1971. Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 68.

68 “Compte-rendu de la rencontre des prêtres français du Chili”, Futrono, 26 de diciembre de 1970. Citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l'Unité”, p. 38.

del comunismo en el mundo obrero chileno. Lo terrible es pensar que, teniendo yo muy poco contacto con los comunistas, tengo mucho más que muchos sacerdotes. Es un mundo que se nos escapa porque nos da miedo. Y, sin embargo, el comunismo chileno no es ateo. Sabe muy poco de marxismo, pero reacciona por rebeldía contra la miseria”<sup>69</sup>.

A principios de la Unidad Popular, el Cardenal Silva Henríquez se mostraba tolerante con el nuevo gobierno, pero las tensiones aumentaron en 1971 con el proyecto de transformación de la educación, la Escuela Nacional Unificada, que amenazaba la enseñanza católica<sup>70</sup>. Los sacerdotes franceses aparecían cada vez más como unos agitadores adentro de la Iglesia chilena. El P. Dubois, que representaba al CEFAL en Chile, describió en octubre de 1972 cómo la institución eclesíástica se debilitaba en este contexto: “Las tensiones son más vivas frente a los sacerdotes extranjeros: si un sacerdote extranjero sigue una línea pastoral que tiene una repercusión social favorable al actual gobierno [Allende], los que están en la oposición [...] lo acusaran de hacer la política y pensarán [dirán] que haría mejor quedarse en casa [...]. Es el caso de algunos de nosotros, ya que la mayoría trabajamos en el mundo obrero [...]. Tengo pues que visitar a los amigos, visitar a sus obispos y tratar de mejorar las cosas cuando el ambiente está que arde”<sup>71</sup>.

Además, una separación apareció entre los *Fidei Donum*: “constatación de que vivimos de manera diferente las etapas de la evolución de la comprensión de la misión del sacerdote: 1. hombre de culto, 2. formador de personas, 3. hombre-sacerdote que hace la historia con los otros hombres. En esta tercera etapa, el problema del compromiso político”<sup>72</sup>. Un grupo mayoritario quedaba influenciado por la Acción Católica, sostenía la Unidad Popular, pero no tuvo un compromiso partidario. El grupo minoritario de Charles Condamines, que fundó uno de los primeros sindicatos de empleadas de casa en Talca, se alejó más de la institución eclesial. En eso seguía más bien la teología de la Liberación<sup>73</sup>. Los P. Condamines, Louvel y Dupuy participaron con ochenta sacerdotes extranjeros y chilenos en la creación de Cristianos por el Socialismo (CPS) el 16 de abril de 1971: “la jerarquía estaba furiosa

69 Carta del 18 septiembre de 1967, Coronel. Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 68.

70 Núñez Prieto, Iván. *La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada*. Santiago, LOM Ediciones, 2003.

71 Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 79.

72 “Compte-rendu de la rencontre des prêtres français du Chili”, Futrono, 26 de diciembre de 1970. Citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 44.

73 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 43.

contra nosotros”<sup>74</sup>. En efecto, la Conferencia Episcopal y del Cardenal Silva Henríquez permanecían neutrales ya que los fieles católicos se situaban en todo el espectro político. Temían la formación de una Iglesia paralela. En 1969, el obispo de Talca, Carlos González Cruchaga (1921-2008) había impedido la candidatura a diputado por el MAPU del cura francés Guy (Guido) Lebret (1926-2001), porque la vocación política “se orienta principalmente al servicio de las estructuras”<sup>75</sup>.

Los CPS se posicionaron claramente en el debate político: “Nos sentimos comprometidos en este proceso en marcha y queremos contribuir a su éxito. Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en estos momentos en Chile es participar en el proyecto histórico que el país se ha dado”<sup>76</sup>. La inspiración vino de Argentina tras el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo creado en 1967. A pesar de que los CPS fueron muy criticados por la jerarquía católica, un segundo grupo de 200 sacerdotes se reunió en julio de 1971. Una división apareció de nuevo entre los que querían impedir una deriva hacia el mundo laico y militante, y trataron de reposicionar su apoyo al socialismo dentro del espacio pastoral y eclesial, y los que apoyaban una posición más radical, a costa de un nuevo distanciamiento de la institución. Pierre Dupuy criticaba duramente a los obispos: “Es comprensible que gran parte de la jerarquía católica rechace el marxismo, porque está aburguesada desde hace siglos y protege sus bienes materiales. Pero al rechazar el marxismo está rechazando al mismo tiempo una parte esencial del mensaje evangélico de liberación”<sup>77</sup>.

En abril 1972, un encuentro latinoamericano de CSP reunió en Santiago a 170 sacerdotes, 30 religiosos, 40 pastores y 160 laicos. El P. Dubois participó en esa reunión con su colega Henri Bourghéa, que había llegado a Coronel en 1966: “no queremos trabajar al margen de la Iglesia, como unos francotiradores; pues, invitaremos a algunos obispos chilenos, y por supuesto a los dom Hélder Câmara, Méndez Arceo, Pironio<sup>78</sup>, y otros obispos que han valientemente escogido la defensa de los pobres y el enfrentamiento con el Faraón. Algunos

---

<sup>74</sup> Dupuy, *Chili, 1967-1973*, p. 40.

<sup>75</sup> González Cruchaga, Carlos. *Con Verdad se construye la reconciliación. Chile: 1970-1988*. Talca, Ediciones Marana-tha, 1988, p. 33.

<sup>76</sup> Citado en Orrego Vicuña, Claudio. “¿Clericalismo de izquierda?” *La Prensa*. Santiago, 21 de mayo de 1971.

<sup>77</sup> Dupuy, *Chili, 1967-1973*, p. 103.

<sup>78</sup> Respectivamente, arzobispo de Olinde y Recife (Brasil), obispo de Cuernavaca (México) y de Mar del Plata (Argentina).

teólogos nos acompañan: podemos ya contar sobre el P. Girardi<sup>79</sup> y el P. Gustavo Gutiérrez<sup>80</sup>. El obispo de Cuernavaca, Mons. Sergio Méndez Arceo (1907-1992) no escuchó la demanda de la Conferencia Episcopal chilena de no asistir encuentro y viajó a Santiago<sup>81</sup>.

Asimismo, algunos *Fidei Donum* tomaron otros caminos: el P. Dupuy, que se había vuelto comunista, no participó en este encuentro mientras que había asistido al de los '80: "estimo que el cristiano debe participar en los partidos políticos que existen"<sup>82</sup>. Así, los sacerdotes que se alejaban de la institución no participaban necesariamente en el CPS: "Antes del golpe. Era entonces cuando se produjeron las diferentes visiones. Había de todo. Hubo sacerdotes que se fueron con el arma. Hubo uno que nos hizo declaraciones: el padre Dupuy. Se fue a Cuba, defendiendo sistemáticamente el poder cubano, y negando toda la realidad cubana... ¡No puede ser!"<sup>83</sup>. Algunos obispos percibieron las divisiones internas a los CPS: el obispo de Talca trató de aislar algunas figuras como el *Fidei Donum* Charles Condamines, que se enfocaba ya en el compromiso político: "Para estas personas, el comportamiento y las actividades cristianas o pastorales habían perdido importancia; se atendía mucho más a las reuniones políticas que las de oración. La célula del partido merecía más atención que el equipo de revisión de la vida; el propio compromiso sacerdotal se descuidaba a menudo en favor del compromiso social; ¡y la transición de lo social a lo político se había hecho tan inevitable [...]!"<sup>84</sup>. Condamines pidió su reducción al estado laical en febrero de 1973. Un mes antes, el obispo de Valparaíso, Mons. Emilio Tagle Covarrubias (1907-1991), anunció el fin de su contrato al P. Dupuy, pero él se quedó en Chile gracias al apoyo de las comunidades de base<sup>85</sup>. Mons. Tagle había sido progresista, pero sus conversaciones con unos obispos de Europa del Este durante el Concilio Vaticano II reforzaron su anticomunismo<sup>86</sup>.

EL compromiso pastoral, social, o incluso político de los *Fidei Donum* se basaba en la Acción Católica, la formación en Francia y en Cuernavaca, la vida

79 Giulio Girardi (1926-2012) fue un teólogo italiano y experto del Concilio Vaticano II. En 1972, enseñaba en el Instituto Católico de París.

80 Circular de Henri Bourgea, Coronel, 20 de marzo de 1972, en Dubois, *Un prêtre français au Chili*, pp. 75-76.

81 Ferrando, S. M., Miguel Ángel. "El Primer Encuentro Latinoamericano 'Cristianos por el Socialismo'". *Mensaje*. Santiago, Año 21, N°209, junio de 1972, pp. 118-123, p. 119.

82 Dupuy, *Chili, 1967-1973*, p. 48.

83 Paul-André Arnaudon, citado en Lalire, "Au nom du Père, du Fils et de l'Unité", p. 48.

84 Condamines, Charles. *L'Église catholique au Chili 1958-1976: Complicité ou résistance?* Paris, L'Harmattan, 1977, p. 81.

85 Lalire, "Au nom du Père, du Fils et de l'Unité", p. 48-49.

86 Entrevista con Mons. Bernardino Piñera Carvallo, Santiago, 15 de diciembre de 2006.

y el trabajo en las poblaciones, así como la participación en el cristianismo de Liberación. Su simpatía por la Unidad Popular expuso a los curas franceses a la represión después del golpe de Estado.

## LA CONTRIBUCIÓN DE LOS *FIDEI DONUM* FRANCESES A LA UNIDAD DE LA IGLESIA CHILENA

El golpe de Estado afectó a los *Fidei Donum* con la misma intensidad que a la sociedad chilena, dado que las poblaciones donde vivían se convirtieron en centros de la represión militar. Dentro de la Iglesia, la defensa de los derechos humanos abría un espacio para el cristianismo de la Liberación que representaban los curas franceses.

Los militares asesinaron a sacerdotes extranjeros. El 19 de septiembre de 1973 asesinaron al catalán Joan Alsina Hurtos, que trabajaba desde 1972 en el Hospital San Juan de Dios de Santiago. Su colega, el P. Arnaudon, se arrancó cuando detuvieron a Alsina. Buscado en Talca, Condamines se escondió en el centro de Santiago por un mes y medio<sup>87</sup>. El capuchino francés Pierre Levallois, que no militaba en un partido político, pero que vigiló un edificio cerca de La Moneda el día del golpe, fue detenido en el barco *El Lemu*<sup>88</sup>. Llegado a Chile en 1963, el P. André Mutlet (1929) fue detenido en el Estadio Nacional y fue liberado gracias al obispo franco-chileno de Puerto Montt, Mons. Jorge Hourton (1926-2011)<sup>89</sup>.

La represión de los *Fidei Donum* se vinculaba con su entorno social y la intensidad de su compromiso político. En efecto, el P. Alfred Pouilly (1920-2007) tuvo una experiencia muy diferente del golpe. Alfred Pouilly estuvo desde 1963 en una parroquia de clase media, Ñuñoa, y se centró más bien en lo litúrgico. Era opuesto a la Unidad Popular. En una carta, explicó el 10 de octubre de 1973 al P. Rebillard, secretario del CEFAL: "Ahora es probable que la Iglesia chilena tenga más dificultades con el nuevo régimen. Ocho sacerdotes franceses han sido expulsados. Para mí, ningún problema: estoy demasiado metido en el corazón de los chilenos. Un amigo mío, un general

<sup>87</sup> Lalire, "Au nom du Père, du Fils et de l'Unité", p. 52.

<sup>88</sup> "Si j'ai bien parlé, pourquoi me frappes-tu?" Frère Pierre Levallois au Chili" Entrevista de la Hermana Odile Delcambre con el F. Pierre Levallois. Frères mineurs capucins Province de France. Sitio internet de la provincia capuchina de Francia, sin fecha <http://www.freres-capucins.fr/Si-j-ai-bien-parle-pourquoi-me.html>

<sup>89</sup> Hourton, Jorge. *Memorias de un obispo sobreviviente. Episcopado y dictadura*. Santiago, LOM Ediciones, 2009, p. 170.

de carabineros, es ministro del Trabajo”<sup>90</sup>. Pouilly se sentía protegido gracias a su entorno social y a sus conexiones con actores de la dictadura militar como Mario Mac Kay Jaraquemada (1924-2017). Los *Fidei Donum* se beneficiaron de la ayuda del embajador de Francia en Santiago, Pierre de Menthon (1913-1980) y de su esposa Françoise (1920-2019)<sup>91</sup>. El diplomático vino a buscar en persona a Charles Condamines en su escondite y se lo llevó al avión cuatro semanas más tarde. Muchos sacerdotes decidieron regresar a Francia gracias a la Embajada y al CEFAL<sup>92</sup>.

Por el contrario, el P. Dubois que estaba en Francia, decidió volver a su país de adopción. El obispo de Concepción, Mons. Carlos Oviedo Cavada (1927-1998), se había opuesto a que volviera a Coronel, pero Mons. Hourton lo apoyó porque la Iglesia chilena “necesita[ba] sacerdotes con el pueblo”<sup>93</sup>. Asimismo, el obispo de Puerto Montt favoreció la vuelta a Chile del P. Arnaudon y hizo anular la expulsión del P. Mutlet en septiembre de 1973<sup>94</sup>.

Después del Golpe, la división de la jerarquía católica en tres tercios continuó<sup>95</sup>, lo que explica sus relaciones ambivalentes con los *Fidei Donum*. Ellos no criticaban la Iglesia chilena por sus actos, sino que por su silencio frente a la represión<sup>96</sup>. Pierre Dupuy notó las banderas chilenas en las iglesias de Valparaíso en septiembre de 1973 y la actitud de su obispo: “Pero lo que se publica, lo que se proclama en la televisión, son los discursos [...] de Mons. Tagle Covarrubias, que no dudó en celebrar una misa de acción de gracias en presencia de las autoridades de la Junta, ¡para agradecer al cielo que había permitido a los generales salvar a Chile! Yo mismo lo escuché en Valparaíso, y lo vi bendecir a las Fuerzas Armadas, mientras miles de obreros y campesinos morían en las torturas las más atroces”<sup>97</sup>.

Al igual que la Democracia Cristiana y la derecha, una parte de la Iglesia católica expresó su alivio frente al 11 de septiembre que ponía fin a los temores de “sovietización” de la sociedad chilena. Fue también el espíritu del editorial de

90 Citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 54.

91 El documental, *La Résidence*, de Paul Lalire cuenta la acción de la pareja de Menthon que acogió, alojó a más de 800 personas, chilenas y extranjeras, en la casona de la Embajada de Francia en Providencia, durante el primer año de la dictadura.

92 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 58-60.

93 Citado en Martin, Marie-Thérèse. *Un prêtre français au service de l’évangélisation des travailleurs. Témoignages de vie*. Publicación privada, 2011, p. 6.

94 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 67-69.

95 Entrevista con Monseñor Bernardino Piñera Carvallo, Santiago, 15 de diciembre de 2006.

96 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 64-66.

97 Dupuy, *Chili, 1967-1973*, p. 162.

la revista jesuita *Mensaje*: “No se veía una salida política. [...] La inflación era galopante. La situación económica catastrófica. El país estaba prácticamente paralizado. La disciplina laboral seriamente resquebraja. Había gran corrupción administrativa. La Corte Suprema y la Cámara ponían en cuestión la legalidad del Gobierno. Los extremistas se armaban más y más, y abiertamente decían que el único camino posible era la vía armada, al mismo tiempo que trataban de dividir las Fuerzas Armadas. O golpe o anarquía creciente o guerra civil. Así vieron las cosas los militares. Y obviamente escogieron la opción que les parecía menos dolorosa”<sup>98</sup>.

El 13 de septiembre de 1973, un comunicado ambiguo del Comité permanente del Episcopado chileno denunció “la sangre que ha enrojecido nuestras calles, nuestras poblaciones y nuestras fábricas”, llamando a respetar a las víctimas del golpe y “confiando en el desinterés que han expresado los que han asumido la difícil tarea de restaurar el orden institucional y la vida económica del país, tan gravemente alterados”<sup>99</sup>. La jerarquía católica, al igual que el PDC, continuaba creyendo en la tradición apolítica de las Fuerzas Armadas. No notó el cambio ideológico y la influencia estadounidense que los militares habían experimentado desde los cincuenta<sup>100</sup>. Después de su reunión con el Papa el 5 de noviembre de 1973, el cardenal Raúl Silva Henríquez definió la estrategia de la Iglesia chilena, que apareció oficialmente en abril de 1974 a través de una declaración de la Conferencia episcopal: “comprendemos que circunstancias particulares pueden justificar la suspensión transitoria del ejercicio de algunos derechos civiles. Pero hay derechos que tocan la dignidad misma de la persona humana, y ellos son absolutos e inviolables. La Iglesia debe ser la voz de todos y especialmente de los que no tienen voz”<sup>101</sup>.

La fundación del Comité Pro-Paz el 4 de octubre de 1973 y luego la de la Vicaría de la Solidaridad el 1 de enero de 1976 dieron más espacios de participación a los *Fidei Donum* y a la Iglesia de la Liberación. Mons. Hourton, Mons. Fernando Ariztía Ruiz (1925-2003), el obispo auxiliar de la Zona Oeste de Santiago, y unos sacerdotes ayudaron a los militantes políticos a refugiarse en las embajadas y a organizarse en el exilio. El salesiano francés Jean-Baptiste Béraud, que estaba en Chile desde 1969, enviaba cartas semanales a un grupo de amigos, *Amitiés chiliennes* [“Amistades chilenas”], que las publicaban en Francia. Con

98 Anónimo. “Pronunciamiento militar”. *Mensaje*. Santiago, N°223, octubre de 1973, pp. 468-470, p. 468.

99 Citado en Cavallo (ed.), *Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Tomo 2, pp. 285-286.

100 Giraudier, *Le Parti démocrate-chrétien au Chili (1957-2010)*. Tomo I, pp. 343-349 y pp. 503-505.

101 Conferencia Episcopal de Chile. “La reconciliación en Chile”. Santiago, 24 de abril de 1974.

la CIMADE<sup>102</sup> y otras organizaciones, el grupo *Amitiés chiliennes* de Lyon ayudó en acoger refugiados chilenos<sup>103</sup>.

Los sacerdotes *Fidei Donum* que estaban en las periferias de las grandes ciudades chilenas también informaban a la Vicaría de la Solidaridad sobre las exacciones de los militares. Así, en julio de 1980, Pierre Dubois avisó a la Vicaría la detención de cincuenta personas después de una toma de terrenos. Del mismo modo, informó en una circular del 3 de junio de 1983: “11 de la mañana: un llamado de la Vicaría de la Solidaridad me pide que vaya a visitar a una familia cuyo padre fue asesinado el sábado en un intento de sabotaje de un camino de ferrocarril, cerca del lugar donde la parroquia posee esta casa de sesiones. La esposa debería haber ido al servicio jurídico y no se presentó”<sup>104</sup>. Eso muestra que la Vicaría de la Solidaridad posibilitó contactos más regulares entre la jerarquía y los actores de la Teología de la Liberación. Del mismo modo, la Vicaría de la Pastoral Obrera fue creada en marzo de 1977 para favorecer la presencia de la Iglesia en el mundo obrero a través de talleres, siguiendo el modelo de la Misión Obrera en Francia. Permitía “borrar los primeros meses del régimen, olvidar las banderas tricolores [...] flotando en los campanarios de las iglesias de Valparaíso”<sup>105</sup>, que recordaban el Estado nacional-católico de la España franquista<sup>106</sup>. Según su vicario, Mons. Alfonso Baeza Donoso (1931-2013), 350 sacerdotes, religiosos y monjas trabajaban en la Pastoral Obrera en Santiago, el 60% de los cuales eran extranjeros. Así, Pierre Dubois, quien asistía a las reuniones mensuales de la Pastoral Obrera<sup>107</sup>, ayudó con sus colegas a desarrollar una pastoral adecuada a los barrios donde vivían. Además, estos espacios funcionaban en colaboración con los movimientos de la Misión Obrera como el MOAC en el cual Dubois era delegado diocesano, y el Movimiento Apostólico de Adolescentes y Niños (MOANI) del que Jean-Baptiste Béraud era el delegado nacional desde noviembre de 1973<sup>108</sup>. La inserción de estos sacerdotes en estos movimientos permitía a la Iglesia establecer contactos y vínculos de confianza con los entornos obreros y populares.

102 Creado el 18 de octubre de 1939, el *Comité inter-mouvements auprès des évacués* [Comité inter-movimientos por los evacuados] debía ayudar a las personas que huían las regiones francesas de Alsace y Lorraine. Esta organización no gubernamental ayuda a los refugiados e inmigrantes en Francia.

103 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité” p. 73.

104 Dubois, *Un prêtre français au Chili*.

105 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité” p. 75.

106 Kirsten, Weld. “The Spanish Civil War and the Construction of a Reactionary Historical Consciousness in Augusto Pinochet’s Chile”. *Hispanic American Historical Review*, Vol. 98, N°1, 2018, pp. 77-115, pp. 81-87.

107 Dubois, *Un prêtre français au Chili*.

108 Béraud, Jean-Baptiste. *Des chrétiens face à la dictature. Chili 1970-1988*. Paris, Éditions du Cerf, 1999, p. 149.

Además, los *Fidei Donum* como el resto de la Iglesia de la Liberación asistían al deterioro de las condiciones de vida de los chilenos. Por ejemplo, el P. Béraud destacó el aumento vertiginoso de los precios entre diciembre de 1973 y marzo de 1974: el kilo de pan pasó de 11 a 142 escudos, la leche de 7 a 70<sup>109</sup>. Dos años más tarde, la situación que describió a sus familiares franceses permite entender el contexto económico y social del redespliegue de la Iglesia chilena hacia los más pobres: “Los niños tienen hambre... En los últimos tres años, una economía que sólo sirve a unos pocos ha llevado a toda la población pobre a una miseria espantosa. En la capital, Santiago, más de cuarenta mil niños sobreviven únicamente con las comidas de mediodía distribuidas por la Iglesia, en cualquier forma de restaurante improvisado: escuelas, parroquias, comunidades cristianas de barrio, movimientos. La mayoría de ellos no tienen absolutamente nada más que comer en sus familias”<sup>110</sup>.

Por otra parte, la tercera conferencia del CELAM en Puebla (México) en enero de 1979 afirmó la “opción preferencial por los pobres”; pero delimitó claramente las fronteras entre pastoral cristiana y compromiso marxista. El nuevo Papa, Juan Pablo II quería impedir nuevos “derrapes” como lo que ocurrió después de Medellín y “met[ió] en vereda la Teología de la Liberación”<sup>111</sup>: “se pretende mostrar a Jesús como comprometido políticamente, como un luchador contra la dominación romana y contra los poderes, e incluso implicado en la lucha de clases. Esta concepción de Cristo como político, revolucionario, como el subversivo de Nazaret, no se compagina con la catequesis de la Iglesia”<sup>112</sup>. Este giro benefició a la Iglesia chilena, que podía reforzar su unidad y su mensaje frente a la dictadura, tener el monopolio de la lucha contra la pobreza. Las orientaciones pastorales chilenas para los años 1982-1985, “Construyamos con Cristo la Civilización del Amor”; articularon la valorización de la opción preferencial por los pobres y la condenación de su dimensión política: “no se trata de consagrar una clase social, ya que el término “pobres” supera esa clasificación y se inscribe dentro de la opción por los débiles, los perseguidos, los marginados”<sup>113</sup>. Esa lectura de la pobreza era apolítica y se enfocaba en la acción para disminuir las desigualdades.

---

<sup>109</sup> *Ibidem*, p. 140.

<sup>110</sup> *Ibidem*, p. 148.

<sup>111</sup> Compagnon, “À la recherche du temps perdu”, p. 17.

<sup>112</sup> Juan Pablo II. “Discurso inaugural pronunciado en el Seminario Palafoxiano de Puebla de los Angeles, México” 28 de enero de 1979. <http://www.clerus.org/clerus/dati/2004-06/30-15/aipueb1>

<sup>113</sup> Los Obispos de Chile. *Construyamos con Cristo la Civilización del Amor. Orientaciones Pastorales 1982-1985 (Primera Parte)*. Santiago, 1 de septiembre de 1981. <http://iglesia.cl/245-construyamos-con-cristo-la-civilizacion-del-amor-orientaciones-pastorales-1982-1985-primera-parte.htm> párrafo 36.

Ahora bien, los *Fidei Donum* que todavía estaban en Chile actuaban en mayoría desde la institución. Ayudaban a mejorar las condiciones de vida de los pobres, cuestionaban las estructuras sociales que favorecían las desigualdades, pero eran siempre actores de la Iglesia: “Estaban más en una mentalidad, digamos de los sacerdotes, del papel del sacerdote un poco modernizado, que es el sacerdote capellán de la Acción Católica, que forma a los laicos, que no se mete en política pero que ayuda a los laicos, que son libres de hacer sus propias elecciones, [...] y así se mantienen siempre al margen del compromiso político”<sup>114</sup>. Por ejemplo, Pierre Dubois se basaba en la Biblia y los textos eclesiásticos para apoyar a los pobladores frente a la penuria de viviendas (agosto de 1980): “La Iglesia no estuvo de acuerdo con la ‘toma’ pero no puede ser indiferente a la suerte de estas personas y, en situaciones límite, según la doctrina de Santo Tomás de Aquino, la ocupación puede ser moral, aunque sea ilegal”<sup>115</sup>. La jerarquía chilena sabía que las tensiones adentro de la Iglesia de la Liberación ya no eran como en los años 1970-1973, pero necesitaba mantener la unidad institucional, proteger a su ala derecha, los obispos conservadores, como Mons. Tagle, para quienes la mera mención de una opción preferencial por los pobres ya era política<sup>116</sup>.

Después de la expulsión de tres sacerdotes anglosajones, que aumentó las tensiones entre la jerarquía católica y la dictadura (marzo de 1983), las Jornadas de Protesta Nacional pusieron a los *Fidei Donum* en medio de la contienda. Los curas franceses apoyaron a los pobladores, proveyendo comida o atención médica. Difundieron un mensaje de no-violencia, como el P. Jacques Lancelot (1935-2020), que había llegado a La Victoria en 1980: “Mi opción por la no-violencia se mantuvo firme, y varias veces protesté, y varias veces protesté frente a los jóvenes, que tenían impaciencia juvenil. Que se entienda. También era mi papel educar y encontrar posibles acciones que concienciaran a la gente y permitieran cambios profundos, pero sin prisas, sin acciones violentas...”<sup>117</sup>. Siguieron su lógica de acompañar a los pobladores sin participar, lo que correspondía bien al espíritu de la Acción Católica. Sin embargo, no estaban desvinculados de lo que estaba pasando. En su homilía para el funeral del joven de 22 años, Andrés Fuentes, primera víctima de las protestas, Pierre Dubois denunció la violencia policial y defendió la no-violencia y la resistencia pacífica: “El Cristo murió como un inocente, Andrés también. Se dice que

114 Condamines, citado en Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, p. 75.

115 Dubois, *Un prêtre français au Chili*.

116 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité” p. 84-85.

117 Citado en *idem*, p. 89.

fue alcanzado por una bala loca. Una bala no es ni loca ni inteligente, y ni las espinas y los clavos que dieron la muerte al Cristo fueron más locos o inteligentes. Han vuelto locos todos los que tiraron para matar, y aún más los que mandaron hacerlo. Cuando un loco trata a un perro como a su hermano, puede parecer gracioso. Cuando un loco trata a un hermano como a un perro, eso se vuelve trágico”<sup>118</sup>.

La presencia de los *Fidei Donum* en las poblaciones fue crucial para la jerarquía católica: eran testigos de la represión que se dirigía a los barrios populares en su conjunto y no sólo a los militantes políticos y sindicales. Los actores de la Iglesia de la Liberación, y los *Fidei Donum* en particular, podían ser los portavoces de la no-violencia y de la reconciliación nacional. El semanal católico francés *La Vie* publicó y comentó la fotografía del P. Dubois, que intentó proteger a los manifestantes contra los carabineros (27 de marzo de 1984): “A los jóvenes manifestantes los más excitados, predicaba la calma, la no-violencia. A las fuerzas del orden, pedía que no cargaran, que respetaran el derecho de los ciudadanos de expresar pacíficamente su protesta”<sup>119</sup>. El sucesor del Cardenal Silva Henríquez, Mons. Juan Francisco Fresno Larraín (1914-2004) hizo presión para obtener el mismo día la liberación del P. Dubois, después de varias horas de detención.

El 4 de septiembre de 1984 una bala mató al P. André Jarlan, originario de Rodez, que ayudaba al P. Dubois en La Victoria. Jarlan había subido a su habitación para rezar. Murió leyendo la Biblia. Su deceso adquirió una dimensión particular por su nacionalidad, su estatuto de sacerdote, su actividad en La Victoria y su llegada recién a Chile. En los días siguientes, los medios de comunicación se concentraron en este barrio y Dubois aprovechó esta oportunidad para reforzar la denuncia de la violencia policial. La muerte de Jarlan adquirió una dimensión internacional con la movilización de la Embajada de Francia<sup>120</sup>. El día de su funeral (7 de septiembre de 1984), una muchedumbre recorrió en cuatro horas los 15 kilómetros que separaban La Victoria de la catedral de Santiago. La Iglesia reforzó su unidad: “La catedral está llena. Una gran multitud permanece fuera, en la plaza. El cardenal, ocho obispos y unos cuatrocientos sacerdotes acompañan al arzobispo de Santiago, monseñor Fresno, y a monseñor Deroubaix (obispo de Saint-Denis y presidente del Comité Episcopal

118 Fragmentos de la homilía de Pierre Dubois del 13 de mayo de 1983. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

119 Savard, Aimé. “Au Chili, un prêtre contre Pinochet” *La Vie*, 17-23 de mayo de 1984, p. 46.

120 Lalire, “Au nom du Père, du Fils et de l’Unité”, pp. 99-100.

Francia-América Latina). El nuncio está al lado del Sr. Bouvier, embajador de Francia<sup>121</sup>. Mons. Fresno llamó “mártir” a Jarlan. Como los pobladores de La Victoria, insistió en la convergencia entre el Cristo y el cura francés y llamó a la reconciliación nacional. Se hizo una investigación, pero el 19 de abril de 1985, Mons. Fresno renunció a un proceso. En su circular del 25 de diciembre de 1984, Pierre Dubois denunció “maniobras” para impedir el reconocimiento de la responsabilidad de oficiales u otros superiores<sup>122</sup>.

Por último, la expulsión de tres sacerdotes franceses, Daniel Caruette (MOANI), Jacques Lancelot y Pierre Dubois, puso de manifiesto la inserción de los *Fidei Donum* y de las periferias de la Iglesia, en redes transnacionales. Después del atentado contra el general Pinochet, el 7 de septiembre de 1986, los curas franceses de La Victoria fueron detenidos por “infracción a la Ley de Seguridad del Estado”. La prensa oficial acusó a Dubois de hacer del MOAC “un instrumento de agitación política” con una “clara ideología marxista”<sup>123</sup>. Durante una homilía, el *Fidei Donum* había mencionado el atentado y concluido que “todo lo que se hace por la violencia es, en realidad, un callejón sin salida”<sup>124</sup>. Los militares allanaron la iglesia, confiscaron la banderola que conmemoraba la muerte del P. Jarlan, detuvieron y golpearon a Pierre Dubois. El 11 de septiembre, el Cardenal Fresno y entre cuatrocientas y quinientas personas se juntaron en el aeropuerto para apoyar a los *Fidei Donum*. La Conferencia Episcopal denunció la expulsión<sup>125</sup> que apareció como un aviso a la Institución católica y a los sacerdotes extranjeros calificados de “rojos”. Era también “una manera de desalentar las organizaciones populares que [...] p[odían] funcionar en la medida en que las parroquias les presta[ban] un local”. Pero la Iglesia mantuvo su unidad y el Cardenal Fresno defendió a los *Fidei Donum*. Se negó a reemplazar a Dubois, que continuó manejando los asuntos parroquiales a distancia a través de cartas, mensajes y casetes de audio. Hacía llegar a La Victoria comentarios de Evangelios y textos de homilías escritos en Francia. Los pobladores le enviaron una decena de casetes<sup>126</sup>.

121 Béraud, *Des chrétiens face à la dictature*, p. 300-301.

122 Circular del 25 de diciembre de 1984, Santiago. Dubois, *Un prêtre français au Chili*.

123 Anónimo. “Actividades políticas ajenas a la labor pastoral religiosa”, p. 7. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

124 Citado en Jean-Claude Petit, Michel Cool, Aimé Savard (declaraciones recogidas por), “Chassé du Chili, le père Dubois parle”. *La Vie*, 26 de noviembre de 1986, p. 20. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

125 Anónimo. “El Cardenal expresó su pesar por la expulsión de los sacerdotes”. *Las Últimas Noticias*. 12 de septiembre de 1986, p. 13; Anónimo. “Una gran tristeza rodeó la despedida del padre Dubois”. Sin fuente, sin fecha. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois (1931-2012), recortes de prensa.

126 Truchot, René. “Être un curé en exil”, entrevista de Pierre Dubois, *Église en Côte-d’Or*, 6 de febrero de 1987, pp. 68-70. Archives diocésaines de Dijon, dossier Pierre Dubois (1931-2012), recortes de prensa.

La expulsión de los curas franceses movilizó a las redes transnacionales de la Acción Católica, que se habían intensificado después de la muerte de Jarlan: la asociación "*Les Amis d'André Jarlan*" envió 20.000 francos para promover la formación de militantes cristianos de la JOC y del MOAC en La Victoria<sup>127</sup>. Desde 1980, el P. Dubois escribía circulares<sup>128</sup>, que eran muchas veces llevadas a Francia por un amigo para impedir una interceptación. Por consiguiente, su contenido era más preciso, con temas pastorales, la situación social (salud, vivienda, educación) y económica, así como la represión. El P. Dubois informaba a su superiores jerárquicos franceses sobre sus actividades pastorales y pedía a veces una ayuda material para las actividades de los pobladores, como un taller de plomería para los cesantes que no encontraban trabajo por razones políticas y económicas<sup>129</sup>. Las circulares anuales eran publicados en *La vie diocésaine* y *Église en Côte d'Or*<sup>130</sup>.

Después de su expulsión, Dubois reemplazó al cura de Arnay-le-Duc, cerca de Autun<sup>131</sup>. Se inspiró de su experiencia latinoamericana para proponer una solución a la falta de curas en los pueblos: bajo la impulsión del vicario general François Garnier, se hizo el pionero de la organización y la responsabilización de los laicos, aunque se enfrentó a algunas resistencias. Con Caruette y Lancelot, tuvo muchísimas entrevistas e intervenía en organizaciones no gubernamentales como Amnesty International, No-violencia activa y el Comité católico contra el hambre y por el desarrollo (*Comité catholique contre la faim et pour le développement*, CCFD). En la diócesis de Dijon, el P. Dubois animó muchas reuniones con religiosos y monjas, militantes de la ACO, alumnos (más de 200 jóvenes el liceo Saint-Joseph) y estudiantes universitarios, en Beaune (150 personas), les Laumes (más de 500 personas), para el Comité de Solidaridad con América Latina. Sin embargo, se criticó mucho su participación en un encuentro sobre las relaciones marxistas-cristianos con el Partido comunista de Dijon<sup>132</sup>. El contexto era diferente de las poblaciones chilenas.

---

127 Lalire, "Au nom du Père, du Fils et de l'Unité", pp. 114-115.

128 Circular del 3 de junio de 1983, p. 1. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois 1931-2012.

129 Carta de Pierre Dubois al P. Fromageot, Santiago, 30 de junio de 1974, p. 2. Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois.

130 La circular del 31 de enero 1972 fue publicada en *La Vie diocésaine*, 1972, pp. 81-83. Dubois, *Un prêtre français au Chili*, p. 37.

131 Courrier électronique de Jean-François Minonzio, 2 août 2017.

132 Truchot, "Être un curé en exil", entrevista de Pierre Dubois, *Église en Côte-d'Or*, 6 février 1987, p. 69-70.

## CONCLUSIONES

En plena Guerra Fría, los *Fidei Donum* vivieron las convulsiones de la historia chilena desde afuera y desde adentro. ¿Es posible hablar de una especificidad del enfoque y del compromiso francés? Por una parte, los *Fidei Donum* fueron marcados por la experiencia francesa de los sacerdotes obreros, los teólogos de vanguardia que después fueron reprimidos por la jerarquía, los movimientos de Acción Católica Obrera, la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Argelia. Los cristianos de izquierda desempeñaron un papel importante en la Francia de la posguerra<sup>133</sup>. En Chile, dos curas franceses que no eran teólogos acercaron la Biblia de sus parroquianos pobladores. A través de *Le Salut par les Pauvres*, Pierre Dubois contribuyó a la reflexión sobre la pastoral de la Iglesia de la Liberación.

Por otra parte, la contribución de los curas franceses en Chile era similar a la de otros sacerdotes extranjeros *Fidei Donum*. Animaron parroquias en las periferias urbanas o en regiones remotas, donde el clero chileno no quería ir. Conocían el mundo poblador mejor que su jerarquía dentro de la iglesia. Algunos decidieron trabajar en fábricas, hospitales o puertos, otros se comprometieron por la Acción Católica Obrera. Algunos sucumbieron a la tentación política y militaron en un partido político. Después de 1973, la mayoría se quedó dentro de la institución, volvió a su país natal o comenzó una nueva misión.

Además, las tendencias de la Iglesia chilena influenciaron a los curas franceses. De forma más o menos velada, la Iglesia católica apoyó al candidato demócrata cristiano en 1964 porque compartía sus reformas progresistas y su antimarxismo. Un grupo de católicos chilenos, laicos y religiosos, adoptó la doctrina marxista. Por último, los *Fidei Donum* fueron claves para mantener la unidad de la Iglesia chilena después del Golpe. Se convirtieron en símbolos del proceso de reconciliación apoyado por la jerarquía católica. Algunos quedaron el resto de su vida en Chile como el P. Dubois, que es "más famoso que un rockstar en Santiago"<sup>134</sup>. En octubre de 2012, su funeral fue representativo de su acción y del papel social de la Iglesia: como en el caso de André Jarlan, la procesión que acompañó su féretro se demoró más de cuatro horas desde La

133 Pelletier, Denis, y Schlegel, Jean-Louis. *À la gauche du Christ. Les chrétiens de gauche en France de 1945 à nos jours*. Paris, Éditions du Seuil, 2012.

134 Dubois, en Martin, Marie-Thérèse. *Pierre ami, le peuple est avec toi!* Aix-en-Provence. Publicación privada, 2017, p. 12.

Victoria hasta la catedral. Después de la ceremonia, el Cardenal Ezzati recibió a los representantes del movimiento estudiantil en un momento de gran tensión a propósito de la enseñanza superior, lo que hizo eco al combate de Pierre Dubois<sup>135</sup>.

---

<sup>135</sup> Entrevista con el P. Luc Lalire, Chenôve, Francia, 19 de septiembre de 2016.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes

#### Fuentes de archivo

Archives diocésaines de Dijon. Dossier Pierre Dubois, 1931-2012.

#### Fuentes publicadas

Anónimo. "Pronunciamiento militar". *Mensaje*. Santiago, N°223, octubre de 1973, pp. 468-470.

Anónimo. "Padre Ramón Ricciardi Castelli". *LPH blog. La palabra hoy. Espacio de la comunidad FEBIC de América Latina y el Caribe*, 16 de junio de 2018. Blog: <https://blog.febic.org/2018/06/16/padre-ramon-ricciardi-castelli/>

Béraud, Jean-Baptiste. *Des chrétiens face à la dictature. Chili 1970-1988*. Paris, Éditions du Cerf, 1999.

Cavallo, Ascanio (ed.). *Memorias. Cardenal Raúl Silva Henríquez*. 3 tomos. Santiago. Editorial Copygraph, 1991.

Condamines, Charles. *L'Église catholique au Chili 1958-1976: Complicité ou résistance?* Paris, L'Harmattan, 1977.

Conferencia Episcopal de Chile. *La Iglesia y el problema del campesinado chileno: Pastoral colectiva del Episcopado de Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1962.

Conferencia Episcopal de Chile. "La reconciliación en Chile". Santiago, 24 de abril de 1974.

Dolzani, S.S.P., Martín. "Sacerdotes que dijeron sí: Padre Bernardo Hurault". *Sociedad San Pablo*, 5 de septiembre de 2009.

[https://www.paulus.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1072:sacerdotes-que-dijeron-si-padre-bernardo-hurault&catid=163&Itemid=1366&lang=es](https://www.paulus.net/index.php?option=com_content&view=article&id=1072:sacerdotes-que-dijeron-si-padre-bernardo-hurault&catid=163&Itemid=1366&lang=es)

Dubois, Pierre. *Le Salut par les Pauvres*. Paris, [no publicado], octubre de 1969.

Dubois, Pierre. *Un prêtre français au Chili. Cinquante ans au service du monde ouvrier*. Paris, Karthala, 2012.

Dumont, Robert. *La condamnation des prêtres ouvriers (1953-1954). Étude de cas à travers les documents*. Paris, Karthala, Signes des Temps, 2019.

Dupuis, Pierre. *Chili, 1967-1973: Témoignage d'un prêtre-ouvrier ou Le noir et le rouge*. Paris, L'Harmattan, 2000.

Dusserl, Enrique. *Histoire et théologie de la libération, perspective latino-américaine*. Paris, Les Éditions Ouvrières, 1974.

Ferrando, S. M., Miguel Ángel. "El Primer Encuentro Latinoamericano 'Cristianos por el Socialismo'". *Mensaje*. Santiago, Año 21, N°209, junio de 1972, pp. 118-123.

Gaurier, Bruno. *Les humiliés me relèveront. Un parcours spirituel. Ivry-sur-Seine*. Les Éditions de l'Atelier / Éditions Ouvrières, 2007.

González Cruchaga, Carlos. *Con Verdad se construye la reconciliación. Chile: 1970-1988*. Talca, Ediciones Marana-tha, 1988.

Hourton, Jorge. *Memorias de un obispo sobreviviente. Episcopado y dictadura*. Santiago, LOM Ediciones, 2009.

Juan Pablo II. "Discurso inaugural pronunciado en el Seminario Palafoxiano de Puebla de los Ángeles, México": 28 de enero de 1979. <http://www.clerus.org/clerus/dati/2004-06/30-15/aipueb1>

Levallois, Pierre y Delcambre, Odile. "Si j'ai bien parlé, pourquoi me frapes-tu?" Frère Pierre Levallois au Chili? Frères mineurs capucins Province de France, Sitio internet de la provincia capuchina de Francia, sin fecha <http://www.freres-capucins.fr/Si-j-ai-bien-parle-pourquoi-me.html>

Episcopado de Chile. *Los Obispos de Chile Hablan. El deber social y político en la hora presente*. Santiago, Publicación del Secretariado General del Episcopado de Chile, 1962.

Los Obispos de Chile. *Construyamos con Cristo la Civilización del Amor. Orientaciones Pastorales 1982-1985* (Primera Parte). Santiago, 1 de septiembre de 1981. <http://iglesia.cl/245-construyamos-con-cristo-la-civilizacion-del-amor-orientaciones-pastorales-1982-1985-primera-parte.htm>

Martin, Marie-Thérèse. *Un prêtre français au service de l'évangélisation des travailleurs. Témoignages de vie*. Publicación privada, 2011.

Martin, Marie-Thérèse. *Pierre ami, le peuple est avec toi!* Aix-en-Provence. Publicación privada, 2017.

Orrego Vicuña, Claudio. "¿Clericalismo de izquierda?" *La Prensa*. Santiago, 21 de mayo de 1971.

Pablo VI. *Populorum Progressio*. 26 de marzo de 1967.

Quoist, Michel. *À cœur ouvert*. Paris, Les Éditions ouvrières, 1981.

Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Documentos finales de Medellín*, 1968. Impreso, en línea:

[https://www.celam.org/documentos/Documento\\_Conclusivo\\_Medellin.pdf](https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf)

### **Publicaciones periódicas**

*La Voz*. Revista del Arzobispado de Santiago. Santiago, 1952.

### **Bibliografía**

Beigel, Fernanda. *Misión Santiago: el mundo académico jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago, LOM Ediciones, 2011.

Botto S., Andrea. *Catolicismo chileno: Controversias y divisiones (1930-1962)*. Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2018.

Chatelan, Olivier. "Le Comité épiscopal France-Amérique latine (CEFAL)" *Chrétiens et sociétés*, 2019, Número especial III, pp. 35-43.

Chatelan, Olivier (ed.). *Mission religieuse ou engagement tiers-mondiste? Des clercs entre Europe et Amérique latine*. Nancy, Éditions Arbre bleu, 2020.

Chatelan, Olivier. "Rationaliser et développer des circulations missionnaires de prêtres séculier français par-delà l'Atlantique: aux origines du Comité épiscopal France-Amérique latine (1961-1963)" Foisy, Catherine; Dumons, Bruno y Sorrel, Christian (eds.). *La mission dans tous ses états (XIXe-XXIe siècles). Circulations et réseaux transnationaux*. Bruxelles. Peter Lang, Colección "Deux, hommes et

religions”, 2021, pp. 127-145.

Compagnon, Olivier. *Jacques Maritain et l'Amérique du Sud. Le modèle malgré lui*. Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2003.

Compagnon, Olivier. “À la recherche du temps perdu... Jean-Paul II et l'Amérique latine”. Zagefka, Polymnia (ed.). *Amérique latine 2006*. Paris, La Documentation française, 2006. pp. 11-22.

Compagnon, Olivier. “L'Euro-Amérique en question. Comment penser les échanges culturels entre l'Europe et l'Amérique latine”. *Nuevo Mundo-Mundos Nuevos*, febrero de 2009.

Cuchet, Guillaume. “Nouvelles perspectives historiographiques sur les prêtres-ouvriers (1943-1954)”. *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, Vol. 87, N°3, 2005, pp. 177-187.

Fernández Labbé, Marcos. “‘Puesto sobre la tierra pero con la mirada y los brazos hacia el cielo’: la politización del laicado en Chile, 1960-1964”. *Revista Brasileira de História das Religiões*, N°25, 2016, pp. 239-270.

Fernández Labbé, Marcos. “Sacerdocio y política: fragmentos del debate político-intelectual en torno a Cristianos por el Socialismo”. *Revista de Historia*, Vol. 2, N°23, 2016, pp. 211-239.

Garcés, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Santiago, LOM Ediciones, 2014 (2ª edición).

Giraudier, Élodie. “Le Parti démocrate-chrétien, l'Église et le pouvoir au Chili”. *Histoire@Politique*, N°22, enero-abril de 2014.

Giraudier, Élodie. *Le Parti démocrate-chrétien au Chili (1957-2010): De la troisième voie au néolibéralisme*. Paris, Universidad Sorbonne Nouvelle-Paris 3, IHEAL-CREDA. 2 tomos, 2018.

Giraudier, Élodie. “L'engagement de prêtres français pour les ouvriers et les pobladores chiliens. La trajectoire du père Pierre Dubois (années 1960-1990)”. Chatelan, Olivier (ed.). *Mission religieuse ou engagement tiers-mondiste? Des clercs entre Europe et Amérique latine*. Nancy, Éditions Arbre bleu, 2020, pp. 157-174.

Inman, Patricia Lynn. “An Intellectual Biography of Iván Illich”. Tesis doctoral en Educación. DeKalb, Northern Illinois University, 1999.

Lalire, Thomas. “Au nom du Père, du Fils et de l'Unité. Entre engagement local et réseau transnational: La place des prêtres Fidei Donum français au sein de l'Église catholique chilienne 1963-1987”. Memoria de seminario. Lyon, Université Lumière, Institut d'Études politiques de Lyon, 2012.

Landron, Olivier. “Les prêtres Fidei Donum: l'exemple français”. *Histoire et missions chrétiennes*, Vol. 5, N°1, 2008, pp. 153-171.

Landsberger, Henry A., y Canitrot M., Fernando. *Iglesia, intelectuales y campesinos (La huelga campesina de Molina)*. Santiago, Editorial del Pacífico, 1967.

Larios Mengotti, Gonzalo. “Nuevos vientos en la Iglesia Católica. El Padre Hurtado y Monseñor Manuel Larraín”. Sánchez Gaete, Marcial (ed.). *Historia de la Iglesia en Chile*. Tomo V. *Conflictos y esperanzas. Remando mar adentro*.

Santiago, Editorial Universitaria, 2017, pp. 27-125.

Löwy, Michael. *Marxisme et théologie de la libération*. Montreuil, Cahiers d'étude et de recherche, Institut international de recherche et de formation, 1988.

Miranda Chávez, Esteba. *Compartir el pan y la vida las comunidades cristianas de base y rearticulación del movimiento de pobladores en la zona oeste de Santiago (1975-1986)*. Santiago, Ediciones Escaparate, 2019.

Núñez Prieto, Iván. *La ENU entre dos siglos. Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada*. Santiago, LOM Ediciones, 2003.

Pelletier, Denis, y Schlegel, Jean-Louis. *À la gauche du Christ. Les chrétiens de gauche en France de 1945 à nos jours*. Paris, Éditions du Seuil, 2012.

Pezoa, Fernando. *La Victoria de Pierre*. Sin lugar, sin editorial, hacia 2007, pp. 18-21.

Poulat, Émile. *Les prêtres-ouvriers: naissance et fin*. Paris, Le Cerf, 1999.

Rolland, Denis; Lempérière, Annick; Lomne, Georges y Martínez, Frédéric (eds.). *L'Amérique latine et les modèles européens*. Paris, L'Harmattan. Recherches et documents Amériques latines, 1998.

Rousseau, André. "L'Action catholique ouvrière". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, Vol. 44-45, noviembre de 1982, pp. 70-71.

Ruderer, Stephan. "'Change Directions': Influencing the National Church through the Vatican during the Pinochet Dictatorship in Chile". *Religions*, Vol. 11, 595, 2020.

Ruderer, Stephan. "The Controversies over Maritain in Chile and Argentina. Precursors of Different Progressive and Conservative Catholicisms". *International Journal of Latin American Religions*, Vol. 6, 2022, pp. 5-28.

Sánchez Manríquez, Karin. "Material Help, Moral Concerns. The Chilean Ecclesiastical Hierarchy and the Social Question, 1891-1931". Tesis de doctorado, University of Texas- Austin, 2018.

Sappia, Caroline. "Lorsque la foi se donne. Prêtres "Fidei Donum" européens en Amérique latine, 1950-1985". *Revue du MAUSS*, Vol. 52, N°2, 2018, pp. 331-341.

Sappia, Caroline y Servais, Paul (eds.). *Mission et engagement politique après 1945. Afrique, Amérique latine, Europe*. Paris, Kathala, 2010.

Sappia, Caroline y Servais, Paul. *Les relations de Louvain avec l'Amérique latine. Entre évangélisation, théologie de la libération et mouvements étudiants*. Louvain-la-Neuve, Academia Bruylant, 2006.

Savard, Aimé. "Au Chili, un prêtre contre Pinochet". *La Vie*, 17-23 de mayo de 1984, p. 46.

Schnoor, Antje. *Santa desobediencia. Jesuitas entre democracia y dictadura en Chile 1962-1983*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.

Sepúlveda Swatson, Daniela. "De toma de terreno a campamento: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile". *Revista INVI*, Vol. 13, N°35, 1998,

pp. 103-115.

Kirsten, Weld. "The Spanish Civil War and the Construction of a Reactionary Historical Consciousness in Augusto Pinochet's Chile." *Hispanic American Historical Review*, Vol. 98, N°1, 2018, pp. 77-115.

Xu, Samuel Laurent. "Raconter l'histoire du coup d'État depuis les poblaciones: le témoignage inédit d'une religieuse française à Santiago (Chili, 1973-1974)." *Histoire Politique* [En línea, 47 | 2022.

Recibido el 20 de marzo del 2022. Aceptado el 6 de enero del 2023.